

Para los que no somos pintores, la habilidad de capturar en detalle elementos familiares del cuerpo, como el rostro y las manos, y elementos del mundo natural, como los árboles y vistas expansivas, puede parecer una especie de alquimia, como magia. Quizás lo más difícil sea la pintura del agua, elemento que la artista Alyssa Monks ha descrito como “algo que se porta mal... versátil, serena y disruptiva.” Esta exposición, *Be Perfectly Still: A retrospective* [Quédate quieto: Una retrospectiva], reúne la más amplia selección de obras de casi dos décadas que retratan figuras que emergieron, o están emergiendo, de esta misteriosa sustancia. A lo largo de su infancia, y de su carrera como pintora, Monks ha utilizado el activo y laborioso acto de hacer –de pintar– para procesar físicamente los retos y las alegrías de estar vivo. Las icónicas obras aquí recopiladas reflejan la vulnerabilidad, la empatía y el deseo; y las figuras que aparecen en ellas permanecen aisladas y han renunciado al control.

Desde sus inicios, Monks ha creado pinturas que son expresivas y elusivas a la vez. En obras como *Charade*, el espectador se enfrenta a una mujer que bien podría estar luchando por salir a la superficie o simplemente tomándose un momento para estar a solas con sus pensamientos. Ofreciendo solo una escena fracturada, la obra nos invita a reflexionar sobre nuestra propia experiencia y, al hacerlo, sentir empatía por la figura sumergida. En obras posteriores, como *It's All Under Control*, Monks invierte el primer plano y el fondo para crear una superficie oscura y abstracta, capturando el pánico y la incertidumbre de nuestro tiempo a través de una figura solitaria parada detrás de lo que aparenta ser una capa de vidrio. En otras obras, como *Bait*, Monks retrata una figura segura, que encuentra de frente la mirada del espectador, al mismo tiempo que captura la fuerza de la pintora, del sujeto y de nosotros como espectadores. Queda entonces la pregunta: ¿se debe mirar más de cerca o apartar la mirada?

Sobre la artista: Las pinturas de Alyssa Monks (1977) han sido sujeto de numerosas exposiciones tanto individuales como grupales, incluyendo *Intimacy* [Intimidad] en el Museo Kunst en Ahlen, Alemania y *Reconfiguring the Body in American Art, 1820-2009* [Reconfigurando el cuerpo en el arte americano, 1820-2009] en el Museo y Escuela de la Academia Nacional, en Nueva York. Sus obras están presentes en colecciones públicas y privadas, como el Savannah College of Arts, la Somerset Art Association, el Fullerton College, la Seavest Collection, la Benett Collection y las colecciones de George Loening, Eric Fischl, Howard Tullman, Gerrity Lansing, Danielle Steele, Alec Baldwin, y Luciano Benetton. En la sexta temporada de la serie de televisión de FX *The Americans*, en 2018, se mostró ampliamente su trabajo. Alyssa comenzó a pintar al óleo cuando era niña. Estudió en The New School en Nueva York y se tituló en Bellas Artes del Boston College en 1999. Durante este tiempo, estudió pintura en el Instituto Lorenzo de Medici en Florencia. Posteriormente, obtuvo su Maestría en Bellas Artes de la New York Academy of Art en 2001. Da conferencias y enseña en universidades e instituciones a nivel mundial y continúa ofreciendo talleres y tutorías desde su estudio al norte de Nueva York.